



CiberEduca.com

Psicólogos y pedagogos al servicio de la educación

www.cibereduca.com



**V Congreso Internacional Virtual de Educación
7-27 de Febrero de 2005**

LA EDUCACIÓN FÍSICA EN LA ESCUELA RURAL: PARTICULARIDADES

Juan Dols Molina
jdols731z@cv.gva.es

RESUMEN: Ser maestro de educación física en centros escolares en entornos rurales supone afrontar toda una aventura. Las estructuras organizativas y los planteamientos pedagógicos de los centros estándar han de adaptarse a esta nueva realidad. Las distintas experiencias que presento quieren mostrar estas particularidades diferenciadoras. El MEF pondrá a prueba su capacidad de adaptación a todos estos factores y de su éxito surgirá una pedagogía viva, enriquecedora y motivadora para el crecimiento y desarrollo tanto de los alumnos como del propio maestro.

ÍNDICE: 0.INTRODUCCIÓN. 1. LA ESCUELA RURAL EN PLURAL. SER O NO SER C.R.A. 2. EL HORARIO DEL MEF. ITINERANCIAS Y COMPLEMENTOS. 3. EL HORARIO DE LA ASIGNATURA. AGRUPAMIENTOS. 4. LOS RECURSOS Y MATERIALES ESPECÍFICOS. ALMACENAMIENTO Y MOVILIDAD. 5. INGENIERÍA DE LA PROGRAMACIÓN. 6. PERO SE MUEVE. 7. CONCLUSIÓN. 8. BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA, LEGISLACIÓN DE APOYO Y ENLACES DE INTERÉS.

0. INTRODUCCIÓN

La Educación Física en el actual sistema educativo forma parte de un grupo de asignaturas que podríamos llamar “de especialistas”. También pertenecerían a este grupo las asignaturas de Inglés, Música y Religión. La diferencia principal respecto del resto estriba en que el maestro¹ es un profesional especializado en esa materia aunque también esté capacitado para impartir clase como generalista. En las escuelas, el MEF² suele ocuparse tan solo de su asignatura aunque en ocasiones debe impartir alguna otra para completar su horario lectivo. Por tanto, para los alumnos de la mayoría de las escuelas el maestro de EF es únicamente el maestro de EF.

Esto tiene ventajas e inconvenientes. Si preguntan al resto de los maestros de la escuela, dirán que el MEF es “el esperado”. Entienden que nuestra asignatura es la más agradecida y deseada por los alumnos y que partimos con la ventaja de la motivación por su parte. Nosotros podríamos decir que la motivación no es tanto por la asignatura como por el hecho de salir del aula y echar a correr, pero hecha esta aclaración, si que es cierto que la hora de EF suele estar relacionada con momentos de diversión y libertad. Pero ¿y en el momento de los aprendizajes? Ahí nos encontramos con las mismas problemáticas que pudiera tener el maestro tutor, con la dificultad añadida de que nosotros solo disponemos de dos o tres horas por semana con cada grupo y si este tiempo de atención lo hemos de repartir entre 10 o 15 alumnos... ¡tocan a menos de 10 minutos por alumno y semana! Quiero decir con esto que en nuestra área también encontramos alumnos con diferentes ritmos de aprendizaje o tenemos problemas para mantener el orden y la disciplina, y que además presenta unas particularidades que no se dan en el aula como pueden ser los tipos de agrupamientos, la gran influencia de la climatología o la utilización de materiales específicos.

Todo lo expuesto es igualmente válido en centros urbanos y en CEERs³. Pero entonces ¿qué hace diferente a la escuela rural? Para mi, en ésta encontramos como algunos de los elementos citados anteriormente se suavizan y como por el contrario otros cobran extraordinaria importancia. Hacer esta distinción puede parecer artificial. De hecho, algunos autores se han planteado la existencia o no de la escuela rural entendida como una escuela distinta a la urbana.

A mi entender dudar de su existencia es simplemente no conocerla. Quizá su realidad haya cambiado en el último medio siglo pero sigue siendo una realidad peculiar y diferenciadora.

Aunque no es el tema principal de esta ponencia, me gustaría hacer algunas reflexiones al respecto. Al hablar de escuela rural la mayoría de nosotros pensamos de inmediato en una pequeña escuela de un pequeño pueblo. Se nos presentan imágenes de calles empedradas, de casas con tejas y vigas de madera, de prados o campos de cultivo, de ganado, de hombres con garrote y mujeres con delantal. El maestro del pueblo es esa figura a la que todos saludan y hablan de usted y que a menudo relacionamos con el cura, el alcalde, el director del banco o el presidente del casino. ¿O tal vez ahora ya no es así?

Aquellos que aún no han cumplido los 40 quizá no compartan esas imágenes e incluso les parezcan parte del decorado de alguna novela costumbrista. Algo de razón tienen. Ciertamente es que el paisaje rural ha cambiado en las últimas décadas de manera notable y que la figura del maestro ya no es la que era pero convendrán conmigo que para bien o para mal, el pueblo sigue siendo El Pueblo.



Foto 1⁴



Foto 2

Hoy, en la primera década del siglo XXI la escuela radicada en núcleos de población pequeños (menos de 1500 habitantes) presenta muchos cambios respecto a la misma a principios del siglo pasado. Acaso lo más llamativo sea ver aquellas fotografías en blanco y negro donde aparecía, en el centro, la figura sería de un maestro y a ambos lados, una cuarentena de chavales de distintas edades a las puertas de la escuela, perfectamente colocados en hileras. Además, por supuesto, había escuela de chicos y escuela de chicas. Hoy esa foto sería prácticamente imposible de realizar. En la mayoría de esos pueblos, la escuela ha desaparecido y en los que aún subsiste, la integran escasamente unos pocos alumnos.

Sin duda muchas cosas han cambiado, la mayoría para mejor, aunque siempre existirá la controversia de si el acercarse a la modernidad a las zonas rurales puede ir de la mano con la conservación del encanto propio y diferenciador respecto de la ciudad. Esta breve ponencia no pretende ser un estudio comparativo pueblo-ciudad pero no puedo dejar de lado aspectos sociales, económicos y por qué no, políticos a la hora de hablar de la escuela rural, aunque sea de manera sucinta. Tampoco pretendo analizar el estado actual de la escuela rural en general, sus políticas o problemas, tan solo proponer algunas líneas metodológicas que a la hora de impartir docencia en el área de EF a mí, me han servido. El objetivo principal es el de mostrar, presentar, hacer ver, aquellas particularidades con las que me he encontrado a la hora de dar mi clase de EF en *la escuela del pueblo* y que me han demandado una adaptación de mi forma de enseñar, programar, evaluar y en definitiva actuar.

1. LA ESCUELA RURAL EN PLURAL. SER O NO SER CRA

Ser CRA⁵ supone unir sobre el papel a escuelas de diferentes pueblos, de manera que exista un único organigrama administrativo: un equipo directivo, un consejo escolar o una comisión de coordinación pedagógica. Normalmente se agrupan escuelas radicadas en núcleos rurales de escasa población y con centros incompletos⁶, pudiéndose dar el caso que alguna de ellas sea unitaria (un único maestro, con una única aula, con varios cursos en ella). Esta unión obedece la mayoría de los casos a criterios de proximidad geográfica si bien es cierto que en ocasiones y por motivos meramente políticos se producen uniones poco lógicas a primera vista.

Ser MEF en un CRA, *caso 1*, supone tener la referencia de un equipo directivo, un coordinador de ciclo, etc. Es decir, trabajar en un marco estándar con la salvedad de que será una plaza itinerante⁷.

De no ser en un CRA, pueden darse dos posibilidades. La primera, que el centro tenga los suficientes niveles educativos como para ser “independiente” o “completo” y que funcione como un centro urbano a escala. En este caso, el MEF ejercería su labor exclusivamente en ese centro, *caso 2.1*. La segunda, que sea una escuela unitaria o bien con dos, tres o cuatro unidades en cuyo caso puede seguir siendo independiente pero compartiendo a todo el equipo de especialistas: música, religión, inglés, pedagogía terapéutica, logopedia y como no, EF, *caso 2.2*. La primera posibilidad la encontramos en los pueblos con mayor población (más de 1500 habitantes) y la segunda en núcleos con población más reducida. Ser MEF en uno de estos centros supone ser itinerante y conocer tantos directores como escuelas tengamos asignadas. El desarrollo de la ponencia estará centrado en el primer y el último caso. A continuación mostraré un ejemplo real para cada uno:

Caso 1. CRA Bajo Turia.(Valencia)

Lo forman las escuelas de Bugarra, Gestalgar y Domeño. La plaza de MEF es itinerante. En esta tabla se pueden ver algunos datos sobre estos pueblos:

<i>Pueblo</i>	<i>Sup.(km2)</i>	<i>NºHab.</i>	<i>Km.a Valencia</i>	<i>Km.al Instituto</i>	<i>1cESO</i>
<i>Domeño</i>	<i>*</i>	<i>512</i>	<i>30</i>	<i>Lliria 5</i>	<i>No</i>
<i>Bugarra</i>	<i>40,32</i>	<i>824</i>	<i>40</i>	<i>Vilamarxant 15</i>	<i>Si</i>
<i>Gestalgar</i>	<i>69,70</i>	<i>678</i>	<i>45</i>	<i>Vilamarxant 15</i>	<i>Si</i>

**Debido a la construcción de un embalse, se construyó un nuevo pueblo en la partida de El Carril, municipio de Lliria.*

En la tabla siguiente⁸ se pueden ver las distancias que los separan, las horas asignadas semanalmente a cada una según los grupos, las horas de reducción horaria y la asignación económica anual. El MEF está adscrito al aulario de Gestalgar:

Pueblo	Alum.	Grup.	Horas	Desp.	Km.	Importe sem.	Red.hor.
Bugarra	42	3	6 / 7,5	3	7 / 42	6,30	5
Domeño	20	2	4 / 5	2	30/ 120	18,00	
Gestalgar	18	2	4 / 5	-	-	-	
Total	80	7	14 / 17,5	5	37 / 162	24,30	

Total anual gastos locomoción: 874,80 euros.

Total anual otros gastos: 259,64 “

Total anual general: 1137,44 “

Caso 2.1. CP Virgen de Gracia. Altura. (Castellón).

Del mismo modo que hemos visto antes he aquí algunos datos sobre la localidad:

Pueblo	Sup.(km2)	NºHab.	Km.a Sagunto	Km.al Instituto	1cESO
Altura	129,50	3.234	33	Segorbe 2	No

La plaza de MEF no es itinerante. Es un centro completo.

Caso 2.2. MEF adscrito a La Torre de les Maçanes (Alicante)

Esta plaza es itinerante. Comprende las escuelas de La Torre de les Maçanes, Gorga, Balones y Alcoleja. Algunos datos sobre estos pueblos:

Pueblo	Sup.(km2)	NºHab.	Km.a Alcoy	Km.al Instituto	1cESO
La Torre	36,50	709	21	Xixona 16	Si
Alcoleja	14,60	244	19	Benilloba 8	No
Gorga	9,2	252	16	Benilloba 5	No
Balones	11,20	172	19	Benilloba 8	No

Y los datos de la plaza de E.F, adscrita a Alcoleja:

Pueblo	Alum.	Grup.	Horas	Desp.	Km.	Importe sem.	Red.hor.
La Torre	51	4	8/10	4	17/136	20,4	5
Alcoleja	4	1	2/2,5	-	-	-	
Gorga	8	1	2/2,5	1	9/18	2,7	
Balones	10	1	2/2,5	1	12/24	3,6	
Total	73	7	14/17,5	6	38/178	25,17	

Total anual gastos locomoción: 961,2 euros

Total anual otros gastos: 649,04 “

Total anual general: 1610,24 “

2. EL HORARIO DEL MEF. ITINERANCIAS Y COMPLEMENTOS.

En la Educación Primaria el horario del maestro coincide con el horario del centro. El total de horas de permanencia en el centro es de 30. De ellas el máximo de horas de atención al alumnado es de 25. El resto son horas de disposición al centro (lo que se conocía como *la exclusiva*) y atención a padres. Si es itinerante existe una reducción horaria que será proporcional al número de desplazamientos semanales y que viene reflejada en la hoja oficial de itinerancia de la plaza (ver tablas en *caso 1* y 2.2). Estas horas no son de permanencia en el centro.

Puede ocurrir que contabilizando únicamente las horas de EF el número de horas de atención al alumnado no sea suficiente. En ese caso y previo acuerdo con el equipo directivo, el MEF podría encargarse de dar clases de refuerzo o de la docencia de un área distinta en un determinado curso o ciclo. Por ejemplo, en el centro de La Torre de les Maçanes, completé mi horario con la asignación al grupo-clase de tercer ciclo en el área de Conocimiento del Medio, por tres horas a la semana. Tengo que reconocer que es una sensación extraña el entrar al aula a trabajar las ciencias sociales o naturales vestido de chándal y más aún si en la hora anterior has tenido la clase de EF con el mismo grupo-clase. Los roles, comportamientos, actitudes, etc. que se dan en el patio no son los mismos que en aula y tanto a los alumnos como a mi nos costaba cambiar el “chip”.

Como vemos el MEF no deja de ser un maestro más del centro y hay que entender que antes que especialistas de educación física somos maestros de primaria, más todavía si tenemos en cuenta la diversidad en la estructura de muchos centros rurales. A la mayoría de los centros (por no decir en todos) acuden alumnos de infantil de 3 a 6 años a los que también deberemos atender lo que nos exigirá una orientación de nuestra programación hacia temas como la psicomotricidad o la estimulación temprana. Además en muchas escuelas también encontraremos alumnos de primer ciclo de ESO reorientándonos entonces hacia el predeporte y el desarrollo de las capacidades físicas básicas. Todo esto implicará disponer de amplios recursos en nuestra programación.

A aquellos recién diplomados les puede extrañar esto y se plantearan preguntas como *¿qué yo tengo que dar clase en infantil? ¿y también en ESO? ¿qué acuda a quinto curso a dar clase de matemáticas?* La respuesta a todas ellas es la misma, *debes hacerlo*. He conocido a muchos MEF que han sido o son todavía deportistas, en algunos casos de élite. La mayoría se consideran más cerca de un monitor o entrenador deportivo que de un maestro de primaria que tiene que enseñar a restar llevando a alumnos de primer curso. El trabajo en los institutos por el contrario sí que es totalmente específico y es allí donde pueden desarrollar su labor de enseñanzas deportivas al cien por cien.

3. EL HORARIO DE LA ASIGNATURA. AGRUPAMIENTOS.

Después de lo expuesto en los puntos anteriores ya se habrán dado cuenta de algunas de las diferencias en el área de EF según se imparta en centro urbano o centro rural. Pero si hay algo que desde luego es distintivo eso son los alumnos: su número y sus edades.

Alcoleja, una unitaria con 6 alumnos: una niña de Infantil 5 años, un niño y una niña de primer curso, una niña de quinto y su hermana que está en sexto junto a otro niño. Acudo

a esta escuela los martes por la tarde de 3 a 5. La sesión, única, comprende las dos horas y participa todo el alumnado.

A Gestalgar acudo dos días por semana. Los martes 2 horas, una para la ESO y otra para toda la primaria. En la sesión de los viernes, una sola hora, participa todo el alumnado excepto los 7 de infantil. En Primaria, 2 niños de tercero, 1 niño y 1 niña de cuarto, 2 niñas y 1 niño de quinto y 1 niña y 2 niños de sexto. En ESO, 2 muchachas y 1 muchacho de primero (13 años) y 2 muchachas de segundo (14 años). Un total de 15.

En Domeño los 6 alumnos de tercero, 4 niñas y 2 niños, participan con los 12 de segundo, 5 niños y 7 niñas, dos horas por semana. En total 18. La tercera hora semanal que corresponde según la ley a los de primer ciclo la imparto únicamente con ellos.

Para los niños, la diferencia de sexos es importante a la hora de jugar, hacer grupos, etc. Esto dificulta la organización de algunas sesiones. Es preciso trabajar desde la coeducación.

Es algo caótico y difícil de entender, pero es la realidad. Los agrupamientos hay que entenderlos desde varios puntos de vista.

- En escuelas unitarias no hay otra opción. Al haber pocos alumnos no tiene sentido realizar sesiones independientes.
- En la mayoría de los centros, las tutorías, aulas, grupo-clase están ya agrupadas por ciclos por lo que no es conveniente romper esa estructura.
- Si el MEF itinerante solamente puede acudir a un pueblo un día a la semana, las sesiones semanales de la asignatura pueden verse reducidas (2 horas en lugar de tres) o al menos modificadas en su distribución y duración (2 horas seguidas).
- Los grupos de Infantil y ESO son poco numerosos por lo que sus sesiones comprenderán sus agrupamientos correspondientes (3,4 y 5 años en Infantil y 1º,2º en ESO). Incluso en ocasiones participaran junto con grupos de primaria.

Dicho de otro modo ¿cómo dar clase con un grupo con tanta diferencia de edad entre sus miembros? ¿qué tipo de tareas de enseñanza-aprendizaje proponer cuándo cuentas con media docena de alumnos? Las respuestas a estas preguntas es digna de todo un doctorado en pedagogía o de un MEF con veinte años de experiencia. Aunque intentaré contestar en el punto 5 de ésta ponencia ya adelanto que yo no soy ni una cosa ni la otra y que mi respuesta solo obedece a mi experiencia y a la utilización de algo que muchas veces se subestima por lo obvio: el sentido común.

4. LOS RECURSOS Y MATERIALES ESPECIFICOS. ALMACENAMIENTO Y MOVILIDAD.

Balones, pelotas, raquetas, sticks, bancos, aros, pista de baloncesto, porterías, gimnasio, cuerdas, etc. son materiales y recursos que podemos llamar específicos del área. El MEF debe implicarse en la responsabilidad de su adquisición, mantenimiento, almacenamiento y uso. Esto que parece claro puede no estarlo en una escuela rural. Generalmente los equipos directivos

asumen estas responsabilidades, decidiendo no tanto los materiales a comprar pero sí el momento más adecuado o la prioridad respecto a otros gastos. A esto hay que añadir otro tipo de dificultades para decidir qué tipo de material, cuántas unidades y dónde y cuando comprar. Podemos apuntar varias:

Económicas. La precariedad de la escuela pública se hace más patente en los CEERs. La escasa dotación económica del centro muchas veces esta disponible con retraso y los gastos propios de la gestión del centro son prioritarios ante la adquisición de materiales para el área de EF.

- Pedagógicas. No es extraño que el MEF sea un sustituto o un funcionario en prácticas o provisional. Si las plazas en zonas rurales son difíciles de adjudicar como definitivas, cuando además es itinerante (la mayoría de las de EF) es casi imposible, muchas veces porque no salen a concurso y cuando lo hacen porque no suelen ser destinos de larga permanencia. Eso quiere decir que de un curso a otro (y en ocasiones en el mismo curso) cambiará el maestro. Esto es determinante a la hora de proponer una continuidad en los materiales ya que requerirá una continuidad pedagógica.

- De espacios. Disponer de un patio asfaltado, una pista multiusos, un gimnasio o por el contrario no tener patio, o que este sea de grava, poder acudir o no al polideportivo municipal, etc. es esencial para la elección de los materiales. No tiene sentido comprar balones de baloncesto sino tenemos un terreno firme donde practicar el bote o unas colchonetas sino tenemos espacio suficiente donde guardarlas.

- De movilidad. Cuando la plaza es de itinerante en un CRA (*caso 1*) el material de la asignatura se supone de uso común por todos los aularios. A menudo el docente transporta de un aulario a otro, en su propio coche, los materiales que necesita para cada sesión. ¿Han probado a llevar una docena de pelotas de voleibol en su maletero? Cuando los centros no forman un CRA (*caso 2.2*) la dificultad es mayor pues los materiales son propios de cada uno y no tienen porqué ser compartidos. ¿Se imaginan la dotación económica y el material que podemos encontrar en una unitaria de 6 alumnos?

- De especificidad. Adquirir un material específico limita su uso. Materiales multi-usos son los más adecuados cuando no tienes demasiado dinero y vas a tener que utilizarlos, por ejemplo, con niños de infantil y tercer ciclo en la misma sesión. Pelotas de espuma, de tenis, aros, cuerdas pueden servirnos para multitud de tareas, mientras que un balón de voleibol difícilmente lo utilizaremos para otra cosa.

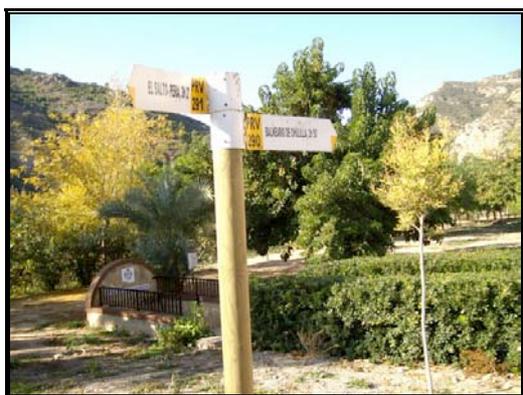


Foto 3º



Foto 4

Una opción para superar estas dificultades es la utilización de objetos de desecho para reciclarlos y construir nuevos materiales que podamos usar. Ejemplos: zancos a partir de latas y cuerda de pita; cesta-punta a partir de botellas ovaladas de detergente; pelotas malabares a partir de globos con arroz. También es conveniente utilizar otros objetos de fácil y barata adquisición y reutilizarlos a nuestra conveniencia. Ejemplos: neumáticos, para rodar, cargar, saltar...; botellas de plástico, para llenarlas de arena o agua y que nos sirvan de postes, señales, carga...; retales de tela, para hacer cuerdas, vendas, petos...; cajas de cartón para fabricar trineos y trabajar tracciones, etc.

Otra posibilidad es aprovechar al máximo los recursos municipales. El polideportivo del pueblo se puede convertir en nuestro espacio habitual para las sesiones. Partimos con varias ventajas para su uso sobre los centros urbanos: la proximidad al centro, la escasez de tráfico rodado y lo vacío que se encuentra en horario escolar.

Por último no hay que olvidar el principal y más barato recurso del que dispone cualquier CEER: el entorno natural. Se podría presentar una ponencia entera solo con este tema. Una fuente, un río, un pico, un sendero, un itinerario ecológico, etc. El marco ideal para tratar nuestros contenidos sobre salud, higiene, respeto mutuo, superación y porqué no, resistencia aeróbica o fuerza.

Si desde el principio de curso gestionamos junto con el equipo directivo una autorización tanto de las familias como del ayuntamiento para salir del centro y así utilizar las instalaciones, o realizar una excursión, podremos acudir cuando lo consideremos oportuno siempre tomando las pertinentes medidas de seguridad.

5. INGENIERIA DE LA PROGRAMACIÓN.

Ingeniería, arquitectura, diseño. Son palabras que dan una idea de la complejidad al realizar una programación anual del área de EF en las escuelas rurales. En un centro urbano con muchas unidades la cosa está clara: programación de aula, programación de ciclo, programación de etapa, programación anual. Una se fundamenta en la otra y todas ellas conforman el PCC¹⁰. Pero ¿cómo respetar esta estructura en un CEER?

De los tres casos presentados, es sin duda el *caso 2.2* el que más problemas plantea. Nos encontraríamos con un PCC en cada escuela (eso si tenemos suerte y existe y está redactado y aprobado), sin equipos de ciclo y sin una unidad pedagógica que ligue nuestra actuación. Además la programación deberá adaptarse a grupos reducidos y multiedad y a sesiones de duración distinta.

En un CRA (*caso 1*) no quiere decir que no nos encontremos esta situación organizativa pero al menos si existirá una ligazón pedagógica que nos permitirá construir una programación más coherente. Por supuesto la mayor facilidad la encontraremos en un centro del tipo *caso 2.1*, donde la diferencia más importante con un centro estándar puede ser el hecho de que los grupo-clase estén agrupadas por ciclos en lugar de cursos.

He aquí un ejemplo de las variantes que he tenido que utilizar para realizar una tarea según los recursos de los que disponía en cada centro y el grupo con el que trabajaba:

Tarea para el aprendizaje de los lanzamientos y las recepciones. Juego: El balón-tiro (también llamado "cementerio").

Terreno de juego:

C1: Las líneas que trazo con una tiza en el suelo asfaltado del patio.

C 2.1: Las líneas del campo de tenis pintadas en la pista multiusos.

C 2.2: Las líneas del campo de voleibol pintadas en el polideportivo.

Jugadores:

C1: Por ciclos, entre 10 y 15. Y en ocasiones dos ciclos a la vez.

C2.1: Por curso, entre 15 y 20.

C2.2: Por ciclos, entre 6 y 12. Y en ocasiones todo el aula.

Pelota: Según las edades. Para los pequeños, grande y de espuma. Para los mayores de foam o plástico ligero.

Normas: Para que los más pequeños tengan oportunidad de lanzar, se asignan turnos en lugar de que lance el que recepcione.

Duración del juego: Hasta que un equipo elimina a todos los jugadores del otro equipo. Jugaremos varias partidas según el horario de la sesión que será variable según disponga de 1,2 o tres sesiones semanales y su duración esté comprendida entre 45 minutos y 2 horas seguidas.

Repetición del juego: Generalmente volveremos a jugar en las próximas tres sesiones, pero dependerá de lo expuesto en el punto anterior.

Problemas en el desarrollo: Sobre todo a la hora de formar los equipos. Muchas veces son impares por lo que un jugador debe cambiar de equipo a mitad del partido para compensar. Si existe mucha diferencia de edad entre ellos hay problemas para que los mayores (mucho más competitivos) acepten a los pequeños. Con el sexo ocurre lo mismo. A esto hay que añadir las diferencias en el nivel de destrezas mucho más acusadas en grupos-clase tan heterogéneos.

Dificultades en la evaluación: La utilización de plantillas, listas de control o escalas de estimación es tanto más difícil cuanto menos homogéneo es el grupo. La observación directa y las anotaciones esporádicas es lo más utilizado pero también lo más subjetivo. Y por último, las actitudes de rivalidad, incomprensión hacia los más pequeños, falta de motivación de éstos, enfados, etc. que en una sesión con 15 o 20 alumnos de una misma edad no modifican en exceso el desarrollo del juego, en estos grupos-clase es totalmente determinante.

Solamente es un ejemplo aislado pero puede darnos una idea de la complejidad a la hora de poner en práctica aquella teórica programación que tenemos estupendamente preparada, coherente, fundamentada y apoyada por PCCs, LOGSEs, LOCEs, y propuestas de reconocidos pedagogos constructivistas.

Dicho esto y sin pretensión de sentar cátedra, la solución a esta problemática podría venir trazada con estas líneas, que marcarían nuestra didáctica:

- Fomentar de un clima de colaboración, apoyo y buenas relaciones entre los alumnos de manera que repercuta en la ejecución de las tareas propuestas prevaleciendo la participación sobre la competición o la eficacia.
- Utilizar un estilo de enseñanza basado en la búsqueda, en el descubrimiento de las propias capacidades y limitaciones, sin que ello derive en una frustración por la comparación desigual con los otros alumnos.
- Trabajar en algunos momentos por grupos de nivel utilizando al máximo los espacios y materiales que dispongamos.
- Responsabilización de los mayores del aprendizaje de los más pequeños (microenseñanza) puede ser una herramienta útil en determinadas circunstancias, aunque esto requiere un trabajo previo de preparación del monitor sino queremos que se convierta tan solo en una relación de dependencia.
- Disponer de un amplio abanico de actividades de enseñanza-aprendizaje que podamos realizar en interiores: fichas, cuadernos, construcción de materiales, paquetes informáticos, actividades de expresión corporal... Algunas de ellas ya incorporadas a nuestra programación para utilizar independientemente del clima que tengamos y otras que podamos incorporar de una manera más libre si nos sorprende el mal tiempo.
- Incrementar de las medidas de seguridad en el uso de los materiales (muchas veces inadecuados o mal conservados) y espacios así como en las relaciones entre el alumnado.
- No ser rígido con los objetivos de la sesión prevista, reformulándolos o posponiéndolos para la siguiente sino contamos con el número de alumnos suficiente, surgen problemas con la utilización de materiales o recursos, etc.
- Utilizar instrumentos de evaluación flexibles. Las escalas de estimación si son suficientemente concretas pueden servirnos para grupos multiedad.

La secuenciación de objetivos, contenidos y criterios de evaluación que normalmente utilizamos en un centro estándar, no nos sirve tal cual. Debemos reformularla, ajustarla a la

realidad de nuestras sesiones, con nuestros grupos heterogéneos y nuestra precariedad de recursos. Si he de hacer una propuesta, me decantaría por una aplicación sui generis del trabajo por centros de interés o de un enfoque global de la tarea buscando siempre la máxima participación del niño dentro de sus posibilidades y primando los aspectos actitudinales. En cuanto a los contenidos procedimentales me remito a lo expuesto sobre el trabajo con grupos de nivel o la microenseñanza.

6. PERO SE MUEVE.

Eppur si muove. Pensamientos en voz alta.

De camino a la escuela, en mi coche, por esas carreteras secundarias, hago a veces un repaso mental de cómo van las cosas y me doy cuenta que pasan los días del curso y que se van realizando las sesiones, consiguiendo los objetivos, y uno va sintiendo como su trabajo no cae en saco roto. Las dificultades que se anunciaban y otras imprevistas han hecho que esté atento, activo, dispuesto. Voy aprendiendo cada día, hasta me sorprende de mi mismo, de mi capacidad de adaptación. Además, cuando salgo al patio y veo ese paisaje...

Los chavales están deseando que llegue el día de EF. ¿Qué nuevos juegos nos enseñará? ¿Iremos al polideportivo? ¿Haremos la sesión con los mayores? ¿Haremos una excursión? ¿Jugaremos un partido? Para ellos es una novedad. La oportunidad de romper la rutina de jugar en la calle sin reglas ni control. Les sorprendería saber lo que les envidiarían los alumnos de ciudad. Tienen una gran riqueza motriz, incluso a veces son temerarios, acostumbrados a trepar a los árboles, saltar zanjas o cazar bichos. Son muy activos, inquietos, habladores. Algunos de ellos son hermanos o primos, están todo el día juntos y esto hace que se peleen por cualquier tontería pero nunca llegan a la violencia gratuita. La verdad es que se nota la diferencia con los chavales de ciudad.

Tengo libertad absoluta para desarrollar mi programación, hacer cambios o proponer nuevas actividades. Incluso a veces a conveniencia mía o del tutor cambiamos el orden de las clases o su duración. En alguna ocasión que he coincidido con el maestro de música hemos improvisado una sesión de danzas con los dos grupos juntos. Esta flexibilidad no la he encontrado en centros urbanos. Cuando llueve, como no tenemos gimnasio, nos vamos al aula y trabajamos fichas que tengo preparadas para la ocasión, o hacemos algún paquete de CLIC en el ordenador, jugamos al ajedrez o incluso vemos alguna película de deportes. En primavera salimos al campo y hacemos un recorrido hasta la cima de la montaña, la nevera o la fuente. Llevamos brújulas, mapas, cantimploras y pequeñas mochilas. La orientación espacial, la higiene o la resistencia aeróbica se explican por sí solas.

Un día a la semana no hay clase por la tarde. Si no tenemos ningún curso de formación del profesorado en el mismo centro, aprovechamos para reunirnos y tener reuniones de ciclo, de coordinación pedagógica o claustro. A menudo alguien trae dulces caseros o típicos de su pueblo y pasamos un ratito agradable. También utilizamos esas horas para recibir las visitas, del inspector, del asesor rural del Cefire e incluso de algún informador sindicalista. Para que nadie se ofenda, cambiamos de aulario cada mes, de este modo también podemos descubrir algún mural de decoración para las fiestas, las producciones de los niños de ese aulario y por qué no, compartir ideas y materiales. Yo como itinerante encuentro cada centro como propio, aunque siempre aquel al cual estás adscrito parece que te tira un poquito más.

Parece que el hecho de estar algo aislado hace que busques compañía con más interés. Cuando he coincidido con otro MEF en un mismo centro (urbano, claro) no siempre hemos buscado colaborar. Sin embargo ahora me gustaría hacerlo, sobre todo con otros MEF de CEERs. De hecho desde la asesoría de EF del Cefire de Godella se nos convocó a una reunión a todos los MEF de la comarca y de ahí ha surgido un posible grupo de trabajo e incluso puede que organicemos unas jornadas de intercambio de experiencias. Desde luego aquello de que cada maestrillo tiene su librito, en la EF de las escuelas rurales aún “lo tiene” más y sería muy enriquecedor compartirlo.

7. CONCLUSION

En las páginas anteriores he intentado mostrar algunas de las particularidades que presenta la EF en los CEER. Mi intención como ya dije en la introducción ha sido únicamente el dar a conocer la realidad con la que me he encontrado, para muchos, estoy seguro que sorprendente. Para mí desde luego lo fue y lo está siendo cada día. Si como conclusión tuviera que destacar alguna de las particularidades que diferencian la docencia en estos centros escolares con los urbanos sería la cercanía, en contraposición con la lejanía geográfica de los núcleos con mayor población. La cercanía con los alumnos, con sus familias, con las gentes del pueblo, con la naturaleza, con tus compañeros maestros y por qué no, con uno mismo.

A aquellos con vocación de llegar a ser “el maestro del pueblo” tal vez les haya parecido que he mostrado una escuela caótica, desmembrada, desatendida y precaria en recursos materiales y humanos y se planteen reconsiderar su decisión. Espero que no sea así. Tal vez ciertamente sea todo eso pero seguro que si charlan con algún maestro, MEF o no, de los que llevamos un tiempo por esas escuelas, nos encontrarán contándoselo con una sonrisa. Por algo será.

8. BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA, LEGISLACIÓN DE APOYO Y ENLACES DE INTERES.

Lodi, M. : *El país errado*. Barcelona, Editorial Laia, 1973.

López Pastor, Víctor M. (Coord.). *La educación física en la escuela rural*. Segovia, Pastopas-I. Diagonal, 1999.

Mosston, M.; Ashworth, S. *La Enseñanza de la Educación Física. La Reforma de los Estilos de Enseñanza*. Barcelona. Ed. Hispano Europea, 1993.

Sánchez Bañuelos, F.: *Bases para una didáctica de la educación física y el deporte*. Madrid, Gymnos Editorial, 1986.

Ley Orgánica 1/1990, de 3 de Octubre, de Ordenación del Sistema Educativo.

Decreto 20/1992 de 17 de Febrero, del Gobierno Valenciano que establece el currículo para la Educación Primaria.

Orden de 26 de septiembre de 2002, de la Consellería de Cultura y Educación, por la que se regula el régimen de itinerancia.

Orden de 15 de mayo de 1997, de la Consellería de Cultura, Educación Ciencia, por la que se regula la constitución de los CRA.

Asesoría Rural de Primaria del CEFIRE de Castellón, ext. Segorbe.

http://intercentres.cult.gva.es/cefire/12400780/asesorias_detalle.asp?IdAsesoria=1

Secretariat d'escola rural de Catalunya.

<http://erural.pangea.org/>

Varios enlaces en la web del sindicato STEPV.

<http://www.intersindical.org/stepv/guia/escolarural/Enllacos.htm>

Varios enlaces a webs personales de MEF desde la web de la Unidad de investigación en Educación Física y Deportes de la Universidad de Murcia.

<http://www.um.es/univefd/>

Web de la localidad de Altura.

<http://www.villadealtura.com>

Web de la localidad de La Torre de les Maçanes.

<http://www.alc.es/torremanzanas>

Web de la mancomunidad de Los Serranos.

<http://www.laserraniadevalencia.com>

Portal de la Conselleria de Justicia de la Comunidad Valenciana. Datos municipales.

<http://www.just.gva.es/civis>

Página del proyecto Escuela del Ayer del Centro de Profesores y Recursos de Huesca.

<http://www.geocities.com/SoHo/Cafe/6639/>

©CiberEduca.com 2005

La reproducción total o parcial de este documento está prohibida sin el consentimiento expreso de/los autor/autores.

CiberEduca.com tiene el derecho de publicar en CD-ROM y en la WEB de CiberEduca el contenido de esta ponencia.

® CiberEduca.com es una marca registrada.

©™ CiberEduca.com es un nombre comercial registrado

¹ Para favorecer la lectura del documento utilizaré el masculino como genérico cuando me refiera a: el/la maestro/a, el/la alumno/a, etc.

² MEF, maestro/a de educación física.

³ CEER, centros escolares en entornos rurales. Prefiero utilizar este término al de escuela rural, mucho más vago. Creo que la variedad de escuelas que podemos encontrar en las zonas rurales necesita de una terminología específica que nos ayude a descubrir esas diferencias.

⁴ Foto 1. Escuela de niñas en Gestalgar, 1954. Foto 2. Escuela de niños en Gestalgar, 1930. Extraídas del libro: Gestalgar, Imágenes y memoria de un pueblo. Ed: Asociación Cultural y Excursionista Amigos y Amigas de Gestalgar, 2004.

⁵ CRA, Centro Rural Agrupado.

⁶ Se entiende como aquellos centros en los que no se encuentran todos los cursos de la Primaria.

⁷ El MEF se traslada a los diferentes pueblos.

⁸ Esta tabla y la del caso 2.2 están extraídas de la hoja de itinerancia oficial. Datos del curso 2004/05. No se incluyen a los grupos de primer ciclo de ESO.

⁹ Foto 3. Poste indicativo de senderos en Gestalgar. Foto 4. Material construido por alumnos del CRA Bajo Turia de Bugarra. Ambas hechas por mí.

¹⁰ PCC, Proyecto Curricular de Centro.